



GOBIERNO
DE LA PROVINCIA
DEL NEUQUÉN

NEUQUÉN
PROVINCIA

JUNTOS
PODEMOS
MÁS

50 AÑOS
1970-2020
PLAN
DE SALUD
NEUQUÉN

Secuencia didáctica

“LEE TE LO RUEGO”

Materia: Expresión oral y escrita

Curso: 3er año

C.E.P.J. N° 1 – Central – Có

Profesor: Mora Gonzalo

Ciclo lectivo: 2020



La Lectura

Clase: 80 min (un módulo)

Contenidos:

- La lectura como apertura de la imaginación.
- La lectura como portal a otras lecturas.
- La lectura como forma de socialización con el otro.
- La lectura como manera de alcanzar la pluralidad de ideas.

Objetivos de enseñanza:

- Proponer una lectura socializada para que el alumno pueda acceder a otros mundos.
- Proponer lectura de imágenes para que el alumno pueda inferir en ellas mediante la observación.
- Proponer actividades de escritura para que el alumno pueda desarrollar su imaginación.
- Proponer lecturas en voz alta para que el alumno pueda compartir su mirada frente al grupo-clase y / o al mundo.

Inicio:

Iniciaré la clase saludando a los alumnos, preguntándole cómo están y luego propondré el tema central de la clase: LA LECTURA. Posteriormente, anotaré el título en el pizarrón y realizaré preguntas acerca del tema recurriendo a los conocimientos previos de los alumnos, el objetivo será construir un posible concepto acerca del tema central, realizaré preguntas como: ¿Qué es leer? ¿Para qué sirve la lectura? ¿Leen? ¿Qué leen? ¿La lectura ha sido parte de sus vidas? ¿En su niñez tenían acceso a libros?, entre otras. Las ideas que emerjan las anotaré en el pizarrón.



Desarrollo:

Repartiré las siguientes imágenes:



Luego de repartir las imágenes expuestas, solicitaré a los alumnos que comenten en forma oral que ideas subyacen de allí, les pediré que hagan una especie de ejercicio de lectura inferencial a partir de la imaginación de ellos.

Anotar respuestas posibles:

- En las imágenes veo que la lectura genera ámbitos de socialización e intercambio de ideas.
- La lectura abre la mente y modela la imaginación
- La lectura de un libro te lleva a otro libro luego a otro y así sucesivamente.

Luego de esto, pediré a los alumnos que comenten sobre sus conjeturas, que de paso iré anotando en el pizarrón para que todos puedan observar y copiar, el objetivo será que en las carpetas queden plasmadas las ideas de todos los alumnos, posteriormente propondré preguntas disparadoras, como por ejemplo: ¿Qué opinan de las ideas? ¿Coinciden entre ustedes? ¿Agregarían algo más?, el objetivo de este momento será integrar todas las opiniones, construirnos como seres sociales entre todos y llegar a un posible concepto de lectura.

Luego propondré la lectura del siguiente artículo publicado el día 6 de Abril DEL 2014 en el diario LA NACIÓN titulado: Lee, te lo ruego escrito por Diego Golombek (<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/lee-te-lo-ruego-nid1677761>), iré realizando pausas en la lectura y proponiendo preguntas disparadoras que servirán como guía, preguntas como ¿Qué entienden cuando el autor nos dice que “las tramas se arman en la cabeza del lector? O ¿Qué entienden cuando el autor nos dice que “la lectura genera empatía”?, las ideas las iré anotando en el pizarrón.



Lee, te lo ruego

Una serie de experimentos muy recientes sugieren que la lectura mejora nuestra capacidad para la empatía, o sea, el poder relacionarnos afectivamente con otros

**Diego
Golombek**

Hace muchos años, en la biblioteca de mis padres había una enciclopedia llamada *Lo sé todo*, cuyo lema principal era *lege, quaeso*. Más allá de la traducción familiar de *¡lee, queso!*, el latín nos indica que quiere decir *lee, te lo ruego*, seguramente apuntando a las conocidas virtudes de la lectura. Como siempre, la ciencia tiene algo más que apuntar, y recientemente han agregado más funciones a esta maravillosa tarea lectora.

En particular, parece ser que la lectura de obras de ficción, literalmente, te abre la cabeza. Las tramas sólo terminan de armarse en la cabeza del lector, y no sólo en la pluma del escritor y, así, activan mecanismos de neuroplasticidad que nos cambian el cerebro y mejoran nuestro comportamiento social. Pero lo más fascinante es que una serie de experimentos muy recientes sugieren que la lectura mejora nuestra capacidad para la empatía, o sea, el poder relacionarnos afectivamente con otros, comprender sus sentimientos y acompañarlos en el camino.

Una de las experiencias publicada hace poco en la revista *Science* por parte de un grupo de la *New School* de los EE.UU. dividió a los voluntarios en cuatro grupos: uno debió leer ficción literaria *de calidad* (de acuerdo con estándares de los premios literarios más prestigiosos), a otro le tocó ficción más popular y *best sellers*, otros leyeron ensayos de no ficción y, por último, un cuarto grupo no leyó durante el experimento. Luego se les pidió a todos que identificaran emociones en imágenes de caras con diferentes expresiones: los que mejor rindieron fueron los del primer grupo. La conclusión es que las buenas lecturas mejoran la capacidad en tener una buena *teoría de la mente*, que nos permite meternos en la cabeza del otro para entenderlo mejor y predecir sus acciones. Más aún: otro estudio, esta vez desde Holanda (¡y con lo difícil que es leer en holandés!), replicó estos hallazgos, y también indica que cuando la gente lee ficción, se transportan emocionalmente con la trama y la historia, lo que mejora sus capacidades empáticas por alrededor de una semana post lectura. Y ya que estamos, además de ser más empáticos, podemos llegar a compartir nuestros gustos y a encontrar libros similares a los que nos gustaron. Cuando llega esa desoladora sensación de terminar un libro maravilloso de esos que alargamos las últimas páginas para no tener que abandonar la trama y los personajes con los que nos hemos encariñado tanto que ya son parte de nuestra vida y de nuestras noches puede venir la ciencia en nuestra ayuda.

Las recomendaciones de las librerías online se suelen basar en criterios sencillos de clasificación de autores de acuerdo con el género y el tema; así, cuando elegimos algún texto, una base de datos nos indica cuál otro podría ser parecido.



Ya son muy comunes los programas que buscan automáticamente canciones similares a nuestras preferencias. Comienzan por encontrar ritmos semejantes y bucean entre otras listas de elegidos para proponer melodías que podamos descubrir. Pero tal vez lo más importante es que pueden ir aprendiendo y corrigiendo las búsquedas a medida que afinamos la puntería, indicando cuáles canciones efectivamente nos gustan, nos sorprenden o, por el contrario, nos recuerdan al coro del cottolengo de Santa Eduvigis.

Era hora de aplicar estos programas a la literatura, y a eso se dedicaron en la Universidad de Londres, desarrollando un programa que compara textos, busca las palabras más utilizadas, traza relaciones y frecuencias; de todo esto identifica algo que podemos llamar *un estilo*. Una de las aplicaciones propuestas es la de comprobar la consistencia de un texto, para determinar si todas las secciones provienen de la misma mano y, eventualmente, cuál corresponde a un tal Lennon y cuál a un tal McCartney, además recomendarnos científicamente nuestra próxima lectura.

A leer, que se acaba el
mundo.

Por: Diego Golombek

Luego propondré las actividades:

- 1- Leé el texto LEE, TE LO RUEGO de Diego Golombek.
- 2- Comentá de forma escrita con tus palabras de qué trata el texto.
- 3- El autor afirma en el texto la siguiente idea: “La lectura de ficción transporta emocionalmente con la trama y la historia”. ¿Qué se esconde o subyace en la frase?, escribí un texto de opinión donde se ponga en evidencia tu postura acerca de dicha idea.

Conclusión:

Quince (15) minutos antes de finalizar la clase, solicitaré a los alumnos que lean sus respuestas en voz alta (lectura socializada) para poder socializarlas entre todas e ir anotando en el pizarrón las ideas que resulten más interesantes, luego pediré que anoten su nombre y apellido en la hoja junto con el curso y división para poder llevarme las actividades y corregirlas.

Saludaré y me despediré hasta la próxima clase.